



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.º)

I III Epoca

1953

N.º 1 - (Año III)

ESKI DE MONTAÑA

Nos mueve a hacer esta consideración el escaso movimiento montañero que se observa durante los meses invernales en nuestra región. Una mirada al calendario de actividades de nuestras sociedades que se publica en este mismo número, corroborará esta apreciación.

Quienes vivimos y seguimos el movimiento del eski vasco-navarro, observamos que una masa considerable, mayor cada temporada, se alimenta de juventud en su mayor parte ajena a nuestro deporte montañero. La proporción entre unos y otros es desalentadora y precisan un somero análisis las causas de esta ausencia.

Es cierto que ese elemento dominante siente el bello deporte de la nieve de forma distinta. Si para nosotros el eski es un medio que coadyuba al desenvolvimiento del Montañismo, para ellos es un fin por sí solo, y así prefieren eso que llaman «eski de competición», generalmente desarrollado en pistas breves, tanto mejores si disponen de medios mecánicos que eviten las subidas.

Aunque se inicia un movimiento que nos hace ver las cosas de un modo optimista, pues la afluencia de montañeros es mayor últimamente, hemos de hacer la consideración a nuestros federados del campo amplio de posibilidades que se les abre durante unos meses en que se anquilosan metidos en sus casas, por impedir eso que llaman el manto niveo, los desplazamientos por nuestras montañas más interesantes, más altas, que por esta circunstancia se hallan bloqueadas a quien no va convenientemente equipado.

Porque os podemos asegurar que si es hermosa la Naturaleza en plena floración primavera, no es menos grandioso el majestuoso silencio, la imponente soledad de lo que allí arriba está abandonado por el pastor y el leñador que han buscado cobijo en el valle y lo miran como algo inaccesible en las condiciones reinantes.

Tenemos la certeza absoluta de que si lo conociérais, quedaríais cautivados y dispuestos a muchos sacrificios económicos... y ya surgió el escollo con el que chocamos tan frecuentemente.

El argumento principal contra el eski es el del elevado costo de un equipo adecuado. Como este sonsonete lo escuchamos hartas veces, aquí mismo, en letras de molde hacemos constar que es muchísimo más barato que el «chiquiteo», el cine y tantos entretenimientos más, que si son inútiles no van tal mal, puesto que con demasiada frecuencia resultan perjudiciales. ¡Y qué arraigadas están entre nosotros esas aficiones!

Hacemos un llamamiento a todos nuestros montañeros para que consideren el asunto más objetivamente que hasta hoy, rompan viejos moldes y haciendo honor a su afición, si es esta verdadera, conquisten durante esos meses la montaña abandonada, con la seguridad de que las satisfacciones recogidas compensarán con largueza cualquier sacrificio.

En la portada: Camino de Aizkorri, campo de acción de nuestros montañeros-eskiadores. (Fot. J. M. P.)